

# ¡extra! ¡extra! ¡LA CIUDAD SE CONVIERTE EN EL CENTRO DEL UNIVERSO!

Iago Carro | *ergosfera* | [www.ergosfera.org](http://www.ergosfera.org)

*universidade invisibel* | [www.invisibel.net](http://www.invisibel.net)

la coruña | octubre 2008

> En medio de un ambiguo proceso de “desterritorialización”<sup>1</sup> de la política, cuya asimilación al concepto partido o corporación política es tan hegemónica como desprestigiada, la ciudad se ha convertido en el espacio político más real y relevante; en el lugar donde el conflicto, la tolerancia, y la convivencia aún se producen, algunas veces, en el campo del tú a tú, ya necesariamente adjetivado como real en oposición/complemento a la caricatura virtual que, por cierto, no es ni más ni menos “digna”, sino diferente.

> Como contaba hace poco Francisco Jarauta, la ciudad se ha convertido en un punto clave para muchas de las reflexiones sobre la actualidad; buena parte de los historiadores, geógrafos, politólogos, antropólogos, sociólogos, militares o filósofos, han convertido a la ciudad en el centro de sus reflexiones, pasando a ser “el lugar más real”<sup>2</sup>, cultural y estratégicamente. En la ciudad se puede intervenir, comunicar, participar, encontrar...; La ciudad es también el “laboratorio de las nuevas formas de vida”<sup>3</sup> y de relación, el ideal de “cuna de oportunidades” para la población “no” urbana, o el concepto estratégico clave para toda fuerza terrorista, ya sea de origen civil o militar.

> Estamos de acuerdo con Luís Fernández-Galiano en que es preciso contemplar la historia de la idea de la ciudad como un modo de cohabitación humana radicalmente más estable que imperios, naciones, estados, regiones, federaciones, comunidades autónomas, convenios de comercio o uniones económico-políticas a lo largo de la historia. Lo cual es una idea tan simple que conceptos como “Roma: la ciudad eterna” se vuelven hoy por hoy casi irrisorios si pensamos en las ciudades bimilenarias europeas y en todos los cambios de límites políticos que se han producido a su alrededor a lo largo de los siglos mientras éstas permanecían “en su sitio”.

> No hay más que abrir un periódico cualquier día para darse cuenta del enorme porcentaje de noticias relacionadas de forma directa o indirecta con el urbanismo y la construcción de la ciudad, aunque, debido al dominio de unos formatos periodísticos más cercanos a la revista de actualidad que al reportaje, no se haga casi nunca explícita su vinculación con el tema desde la propia reflexión mediática.

> Es posible que los seres humanos hayamos tenido que vivir siglos de preocupaciones nacionalistas para llegar a la conclusión de que es la ciudad el lugar político y humano por excelencia, la entidad que de una forma diversa a la vez que genérica, produce una mayor “persistencia” de la especie y una ampliación de las posibles libertades y percepciones humanas. Y no deja de ser “curioso” cómo mientras la política real se traslada a la ciudad [quizás porque en este “ámbito” los argumentos y las mentiras son simplemente más visibles], los dicharacheros amiguetes del G8 intentan abandonarla<sup>4</sup> precisamente porque éste es un espacio político donde la multitud visibilizaría un conflicto que hay que callar a toda costa.

<sup>1</sup> JARAUTA, Francisco: “Construir la ciudad genérica”, en *Formas de arquitectura y arte*, nº 16, Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 2007.

<sup>2</sup> *Ibidem*

<sup>3</sup> JARAUTA, Francisco: intervención en el taller de trabajo “Condiciones Metropolitanas Contemporáneas” organizado por *Paisaje Transversal* en la ETSAM, Madrid, enero de 2007.

<sup>4</sup> Desde los “incidentes” ocurridos en Génova, los miembros del G8 han optado por “intentar” abandonar el espacio urbano para realizar sus citas anuales. La enorme concentración de ciudadanos de todo el mundo que acudieron a Heiligendamm [Alemania] en 2007, para mostrar su repulsa ante la vergüenza que significan estas reuniones, nos puede dar alguna “pista” de lo que hoy se podría entender por ciudad...

> En medio de estos procesos, donde la temida palabra “política” se solapa con la concepción de la ciudad, y ante una realidad marcada por unas propuestas políticas que nada han introducido de nuevo en las últimas décadas [más allá de una maquinaria mediática y económica apuntalada por esa enorme cantidad de centros de producción ideológica o “think tanks” tan bien diseccionados por José Vidal-Beneyto <sup>5</sup>], se ha producido una convergencia casi absoluta, por norma general, entre los discursos arquitectónicos y los discursos políticos.

> La verdadera arquitectura “espectáculo” no es sólo la que señalan, para lavarse las manos, los críticos con el llamado “star system”, sino la que posibilita los simulacros políticos del tipo mitin ultraplanificado o los insultantes “debates” Zapatero-Rajoy, además de las ficciones de “modernidad” y “progreso” con las que los arquitectos contribuimos a normalizar la deriva política de cada momento, o el ansia general por “representar” a una sociedad definida de forma “exacta” y que siempre acaba remitiéndonos a una reproducción de los roles y hábitos ya establecidos.

> Ante este panorama en el que los arquitectos-urbanistas sólo tratamos, en general, con un único “plano” político, abogamos por un concienzudo análisis de la diversidad de interpretaciones y prácticas políticas que ya se producen en el espacio urbano, como primer paso para abandonar esa identificación con la política mediática en la que nos hemos acomodado, y que sólo debería representar una opción entre otras a plantear: desde cómo utilizar la urbanidad para crear condiciones que “posibiliten” el conflicto político, o cómo entender la arquitectura como escenario donde pueda, por fin, visibilizarse ese tópico de “dar voz a los sin voz”, hasta cómo implementar prácticas profesionales capaces de transcurrir en otros ámbitos discursivos más cercanos a políticas alternativas a la oficial, pero sin desprenderse de toda vinculación a la cotidianidad personal de cada uno de nosotros...

<sup>5</sup> En este sentido se recomiendan las series de artículos que José Vidal-Beneyto viene publicando los últimos años en *El País*, entre otros: “Los ‘think-tanks’ y los ‘neocons’”, “Izquierda en desbandada”, o “La derechización del mundo”.